

GUÍA METODOLÓGICA PARA

CONTRATACIONES

ABIERTAS

MONITOREO CÍVICO DE LOS PROYECTOS DE
REURBANIZACIÓN EN BARRIOS POPULARES
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

MARZO 2024

OPEN
CONTRACTING
PARTNERSHIP



por la igualdad y la justicia

ASOCIACIÓN CIVIL POR LA IGUALDAD Y LA JUSTICIA (ACIJ)

PROGRAMA DERECHO A LA CIUDAD

REDACCIÓN Y REVISIÓN

Catalina Marino

Camila Jorge

FOTOGRAFÍAS

Pablo Vitale

DISEÑO GRÁFICO

María Nela Díaz

www.acij.org.ar



Foto: Pablo Vitale

HOJA DE RUTA

LA PRESENTE GUÍA ESTÁ ORGANIZADA
DE LA SIGUIENTE MANERA:

POR QUÉ 5

Establecemos la utilidad de esta guía metodológica.

QUÉ 7

Definimos el problema de investigación y las preguntas que guiaron este proyecto.

CON QUÉ 11

Identificamos las fuentes de información con las que vamos a trabajar: datos públicos y datos primarios desde el territorio.

CÓMO 14

Reponemos los métodos de recolección y análisis: construcción de líneas de base y de resultado, análisis de datos gubernamentales, y generación de datos desde el territorio.

PARA QUÉ 25

Retomamos los objetivos iniciales y mostramos cómo a partir de los datos obtenidos y la sistematización de resultados realizamos acciones de incidencia con los actores involucrados.

CONCLUSIONES 29

1. POR QUÉ



1. POR QUÉ

¿POR QUÉ NECESITO ESTA GUÍA METODOLÓGICA?

Esta guía metodológica está dirigida a organizaciones de la sociedad civil, activistas, o referentes comunitarios interesados en monitorear la ejecución de políticas públicas a partir del análisis de contrataciones abiertas. En particular, buscamos socializar una experiencia de abordaje dual, que conjuga el análisis de información pública y relevamientos comunitarios, y que hemos utilizado para medir los impactos de las políticas públicas tomando en consideración las percepciones de los habitantes directamente afectados por ellas.

Las contrataciones públicas representan el mayor mercado mundial para los gobiernos de todo el mundo. Son, sin duda, fundamentales para garantizar el acceso a servicios públicos que mejoran la calidad de vida de los ciudadanos. Sin embargo, estas contrataciones pueden sufrir irregularidades o ser poco claras. Cuando los datos referidos a las contrataciones públicas están abiertos, la ejecución de los proyectos y presupuestos pueden ser rastreados y monitoreados por la ciudadanía. Este tipo de acciones permiten identificar, informar e incidir sobre las irregularidades detectadas. Sin embargo, analizar las contrataciones públicas suele ser complejo, especialmente porque el acceso a la información continúa estando, en muchos casos, restringido, desactualizado o localizado en formatos y sitios que dificultan su seguimiento.

Convencidas de la relevancia de analizar las contrataciones públicas, entre 2021 y 2023 realizamos un monitoreo comunitario de las obras de integración sociourbana realizadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en tres asentamientos informales: la Villa 31-31 bis, la Villa 20 y el Playón de Chacarita. Esta experiencia nos llevó a desarrollar esta guía metodológica que busca socializar técnicas y aprendizajes. Esperamos que la información aquí presentada sirva para facilitar otros procesos de monitoreo comunitario, y ayuden a promover una evaluación de las políticas públicas y sus contrataciones, anclada en las necesidades de la población.

2. QUÉ



2. QUÉ

DEFINIR EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1 INTRODUCCIÓN A LOS PROBLEMAS URBANOS

Desde el año 2007, por primera vez en la historia, existe más población urbana que rural. La urbanización se ha convertido en un fenómeno mundial. Según la Organización de Naciones Unidas (ONU), entre el año 1970 y 2000 la población urbana aumentó en un 240%. Actualmente, más del 80% de la población vive en ciudades y se espera que para el año 2040 esta cifra alcance el 85%. Si bien América Latina crece a un ritmo menor que el promedio global (por debajo de África y Asia), se estima que en 2050 tendrá los mayores índices de urbanización. A pesar de la desaceleración del crecimiento demográfico, el espacio edificado en las ciudades latinoamericanas continúa en expansión debido a la construcción de complejos residenciales, centros comerciales, zonas industriales y la aparición de nuevos barrios informales.

Este crecimiento urbano acelerado y sin una planificación sostenible, tiende a generar desigualdades territoriales y ambientales¹. De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre los “déficits urbanos” de la región sobresalen la pobreza, la informalidad y precariedad habitacionales, la falta de cobertura de servicios básicos y su mala calidad, las deficiencias del transporte colectivo, los problemas del transporte privado y la escasez de equipamiento comunitario y espacios públicos. Estos déficits afectan particularmente a los habitantes de asentamientos informales, que en América Latina ascienden a 113 millones de personas².

Dentro de América Latina, Argentina es uno de los países más urbanizados. Sin embargo, uno de cada tres hogares no cuentan con una vivienda adecuada³. Según el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP), en el país existen 6467 barrios populares⁴ donde residen 1.124.797 familias⁵. Además, según los datos del último censo realizado en el año 2022, más de 4 millones de hogares no tienen la tenencia formal de su vivienda⁶. Estas cifras dan cuenta de la profunda crisis habitacional, que se profundiza en contextos de segregación sociourbana, y que impacta directamente en el ejercicio pleno de los derechos de los ciudadanos.

En este contexto, el análisis de los procesos de reurbanización de barrios populares adquiere fundamental relevancia para la sociedad civil y la gestión gubernamental.

1 Di Virgilio, M. (2021). *Desigualdades, hábitat y vivienda en América Latina*. Nueva Sociedad. N° 293. Mayo-Junio 2021. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/desigualdades-habitat-y-vivienda-en-america-latina/>

2 ONU-Hábitat: «La vivienda en la Nueva Agenda Urbana: auditoría coordinada sobre obras de viviendas», taller de capacitación y planificación, Santo Domingo, 2015.

3 Observatorio Federal Urbano (OFU). (2019). Disponible en: <https://ofu.obraspublicas.gob.ar/Indicators/UrbanDiagnosis/CompoundHabitatDeficit/Analysis>

4 Según el RENABAP un barrio popular es un barrio donde viven al menos 8 familias agrupadas o contiguas, en el que más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad del suelo ni acceso regular a dos (o más) de los servicios básicos: red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal.

5 Información disponible y actualizada en: https://lookerstudio.google.com/u/0/reporting/0a127285-4dd0-43b2-b7b2-98390bfd567f/page/p_hausivyqvc

6 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - Censo 2022. Disponible en: https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos/

2. QUÉ

2.2 PREMISAS RECTORAS: DEFINICIONES GENERALES DEL PROYECTO

2.2.1. Selección de las obras o proyecto a estudiar

El primer paso para comenzar a hacer un proceso de monitoreo comunitario es identificar el problema que queremos abordar. Una vez hecho esto podremos tomar una definición respecto de las obras o proyectos a monitorear. Esto requiere entender los objetivos generales del proyecto, el territorio o ámbito de aplicación, y los organismos institucionales implicados en su ejecución (con sus respectivos organigramas y competencias). Poder dimensionar qué organismos están involucrados en qué tareas permite identificar dónde buscar información y a quiénes contactar durante el proceso.

EJEMPLO

En nuestro caso, optamos por realizar un análisis de los Programas de Integración Sociourbana de tres barrios populares de la Ciudad de Buenos Aires: Villa 31-31bis, Villa 20 y Playón de Chacarita. Para la ejecución del proyecto de la Villa 31 se creó una unidad ejecutora específica al interior del gobierno local: la Secretaría de Integración Social y Urbana (SISU). En el caso de Villa 20 y el Playón de Chacarita, el Proyecto Integral de Re-Urbanización (PIRU) fue encabezado por el Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (IVC), el organismo históricamente encargado de la ejecución de las políticas de vivienda. En los tres casos, algunas obras incluidas en los proyectos estuvieron a cargo de ministerios, especialmente aquellas relacionadas a espacios públicos, educación o salud. Asimismo, la información de las contrataciones correspondientes también pueden encontrarse en otras áreas, como sucede en el caso de la Dirección de Compras y Contrataciones. Sin embargo, la centralización de la mayor parte de las competencias en el IVC o la SISU facilitó nuestras gestiones tanto para obtener la información como para generar interlocuciones con los funcionarios y empleados estatales a cargo de la ejecución integral del programa. Por todo ello, entender primero las competencias de los organismos y los potenciales problemas de articulación entre áreas resultó relevante para el análisis posterior.

2.2.2 Identificación de las preguntas de investigación

Una vez identificado el problema de investigación, resulta fundamental definir sus preguntas. Ellas, a su vez, definirán las variables, los datos necesarios y el método de análisis. Aunque la selección de variables dependerá del objetivo del proyecto, es aconsejable identificar una o dos preguntas centrales, que permitan desarrollar un análisis en profundidad.

EJEMPLO

En nuestro caso, la pregunta rectora se relacionaba con los impactos de las obras públicas. En concreto nos preguntamos: ¿cuánto avanzó la reurbanización en Villa 31-31bis, Villa 20 y el Playón de Chacarita en ocho años de proyecto? De esta pregunta inicial, se desprendieron otras, más específicas, sobre de los modelos de gobernanza y las percepciones de sus habitantes. Sin embargo, dadas las limitaciones de recursos, priorizamos realizar un estudio profundo en materia de obras, y abordamos los ejes restantes con un objetivo más exploratorio.

2. QUÉ

2.2.3 Selección de variables

Para poder responder nuestra pregunta de investigación, el segundo paso implica **identificar qué variables queremos monitorear y qué efectos dimensionar**. Las formas para medir cada una de las áreas es infinita⁷, pero eventualmente las decisiones sobre el diseño de los indicadores dependerá del tipo de programa que estemos analizando, y, sobre todo, de la información disponible.

EJEMPLO

En nuestro caso, estábamos decididos en entender tanto el desarrollo de los procesos de la obra pública, como los impactos que estas habían generado en el barrio. Para eso detallamos una serie de variables y dimensiones, que incluyen las siguientes:

ANÁLISIS DE PROCESOS

- mecanismos y procedimientos de contratación de obras
- cantidad y tipo de obras proyectadas
- plazos y presupuestos previstos
- modelos de gobernanza del proyecto
- mecanismos de participación comunitaria

ANÁLISIS DE IMPACTOS

- nivel de competencia en licitaciones públicas
- cantidad y tipo de obras ejecutadas, en proceso y/o rescindidas
- desvíos, economías, y demasías en plazos y montos
- evaluación y percepciones comunitarias respecto de diseño, desarrollo y ejecución de las obras
- cambios ocurridos en características habitacionales, sociodemográficas, de acceso a servicios, morfología urbana, etc.

⁷ OCP cuenta con una extensa guía de variables e indicadores especializados sobre eficiencia, competencia, presupuestos, inversiones, diseño, implementación y monitoreo de proyectos que pueden consultarse aquí: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/19nXFpNA9qml59ene9Q3yQylyRl7K-9NSSfnd1lpPIU/edit#gid=2023307133>

3. CON QUÉ



3. CON QUÉ

IDENTIFICAR FUENTES DE DATOS

Una vez que las variables de interés han sido definidas debemos identificar qué datos necesitamos para poder analizarlas. En nuestro caso, trabajamos con datos de diferente naturaleza que requerían tratamientos específicos.

3.1 ANÁLISIS DE DATOS OFICIALES

En general, los datos oficiales son fundamentales porque aportan información sobre los diseños originales de las políticas públicas, y los diagnósticos a partir de los cuales se proyectan las obras. Identificar los documentos que den cuenta de los objetivos, obras, presupuestos y plazos estimados, modos de contratación, formas de gobernanza y mecanismos de participación es esencial para cubrir el análisis de proceso. A su vez, mapear acceso a censos, relevamientos y diagnósticos iniciales respecto de los barrios a intervenir y su población, es necesario para dimensionar la situación de origen.

Para medir el desarrollo efectivo de los proyectos, analizar los datos de contratación es primordial. En algunos casos, el progreso de las obras se puede monitorear a través del seguimiento de las obras licitadas, adjudicadas y ejecutadas. Sin embargo, en la mayoría de los casos, estos documentos oficiales no suelen aportar información actualizada sobre el efectivo desarrollo de los proyectos, ni detallar retrasos, redeterminaciones o readecuación de cronogramas. Por este motivo, para la medición de resultados suele ser necesario analizar qué otras fuentes de información gubernamentales existen, aún cuando sean menos accesibles. Este ejercicio nos permitirá entender si es necesario, además, generar vías alternativas de información, como la construcción de datos desde las comunidades.

3. CON QUÉ

3.2. GENERACIÓN DE DATOS DESDE EL TERRITORIO Y LAS COMUNIDADES

La generación de datos desde el territorio es fundamental para medir las percepciones y evaluaciones de las comunidades afectadas a los Proyectos de Integración Sociourbana. Más allá de generar información primaria, este tipo de mecanismos fortalece el ejercicio de monitoreo y control de las propias comunidades sobre las obras y decisiones que las afectan de manera directa. Cuando la información oficial no existe, es parcial, o de difícil acceso, la generación de datos desde las comunidades puede convertirse en la única fuente de información disponible. En estos casos, los relevamientos suelen ser la herramienta necesaria para estimar (al menos parcialmente) los cambios en nuestras variables de interés.

Sin embargo, para la generación de datos desde el territorio es fundamental tener claros los objetivos de análisis. Mapear qué variables quieren relevarse y qué tipo de instrumentos comunitarios serán necesarios para hacerlo es el paso inicial de cualquier proyecto de relevamiento comunitario. De otra manera, se corre el riesgo de saturar los instrumentos, y relevar información poco pertinente, o de poca aplicabilidad.

EJEMPLO

En nuestro caso, los Proyectos de Integración Sociourbana implican obras de fuerte impacto presupuestario, como la construcción de viviendas nuevas, infraestructura de servicios públicos, apertura de calles, nuevos espacios verdes, centros educativos y de salud. Este tipo de contrataciones requieren llamados a licitaciones públicas, cuya información suele estar disponible en los portales de gobierno.

Sin embargo, para nosotros era relevante no sólo entender los procedimientos formales de contratación y ejecución de obras, sino medir los impactos del proyecto en la comunidad. Para ello, requerimos identificar indicadores que den cuenta de la transformación de los barrios y sus efectos en la calidad de vida de sus habitantes.

Otro punto fundamental en nuestro análisis era entender los esquemas de participación y toma de decisiones comunitaria involucrados en la ejecución de los programas de integración. Estos dos objetivos tuvieron un impacto directo en las fuentes de información que requerimos para ejecutar nuestro monitoreo.

Dado que el uso de datos oficiales gubernamentales y primarios suele ser imprescindible en todos los proyectos, el próximo apartado revisa procedimientos, buenas prácticas, potencialidades y limitaciones de trabajar con ambas fuentes de información.

4. CÓMO



4. CÓMO

MÉTODOS DE ANÁLISIS Y RECOLECCIÓN DE DATOS

Una vez identificados los datos que resultan pertinentes para nuestro proyecto, debemos delinear las estrategias de análisis que nos permitan cumplir con nuestros objetivos específicos. Esto requiere dos pasos consecutivos. En primer lugar, debemos diseñar una matriz que nos permita entender qué comparaciones y mediciones son necesarias. En el caso de los análisis de impacto, el foco suele incluir la comparación de las variables de interés en dos momentos distintos (antes y después de la ejecución de los programas).

A partir de la construcción de la matriz, se debe trabajar con las distintas fuentes de información disponibles para poder registrar o generar los datos necesarios para realizar el análisis propuesto. En la mayoría de los casos, esto requerirá de utilizar tanto datos gubernamentales como generar datos propios, cuando la información disponible no sea suficiente.

Este apartado provee algunas recomendaciones respecto de la construcción de la matriz de análisis primero, y luego delinea estrategias para optimizar el uso de recursos gubernamentales y de datos primarios.

4.1. CONSTRUCCIÓN DE MATRIZ DE ANÁLISIS: “LÍNEAS DE BASE” Y “LÍNEAS DE RESULTADO”

A la hora de medir los impactos de cada proyecto es necesario, en primer lugar, **identificar qué aspectos pueden ser comparables**. Un primer paso para ello es poder registrar elementos medibles de la situación original, previa a la implementación del programa, que puedan también medirse en la situación final, posterior a su ejecución. La comparación entre los valores de estas variables en dos momentos de tiempo distintos es lo que llamamos una medición entre “líneas de base” (iniciales) y “línea de resultado” (finales).

Explicitar esta matriz de análisis es fundamental para entender qué fuentes de información son necesarias para poder ponerla en práctica. En muchos casos, nuestra definición de indicadores estará condicionada por la disponibilidad de información pública o los recursos disponibles que tengamos para generar datos primarios. Como mencionamos en el apartado anterior, para ello suele ser necesario contar con ambos tipos de información.

EJEMPLO

En nuestro caso, el Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (IVC) había desarrollado un censo poblacional en el año 2016, previo a la ejecución del proyecto en Villa 20. Este relevamiento nos sirvió como medición inicial de una serie de variables: cantidad de personas y de familias por vivienda, hacinamiento, porcentaje de viviendas conectadas a la red formal de servicios públicos (agua, electricidad, cloacas), porcentaje de familias con tenencia formal de su viviendas, entre otras. Tener fácil acceso a estos indicadores de “línea de base” nos incentivó a buscar fuentes de información alternativas que nos permitiera medir las mismas variables en el año 2023 (“líneas de resultado”). Sin embargo, como el IVC no había replicado su relevamiento con posterioridad a la ejecución de las obras, la medición de los impactos requería el uso de otras dos herramientas adicionales: a) pedidos de información pública para acceder a la última información disponible en el gobierno; y b) desarrollo de estimaciones a partir de relevamientos comunitarios.

4. CÓMO

4. 2. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN PÚBLICA GUBERNAMENTAL

Obtener la información pública generada por los distintos organismos de gobierno es uno de los componentes fundamentales de cualquier proyecto de monitoreo. Sin embargo, el acceso a dicha información puede generarse a partir de diversidad de mecanismos que muy probablemente variarán de acuerdo al contexto. En este apartado revisamos algunas de las posibles fuentes de datos y acciones para conseguirlas.

4.2.1. Revisión de datos públicos oficiales

Para entender cualquier abordaje gubernamental, el paso inicial más obvio y más sencillo consiste en revisar los distintos portales de gobierno para dimensionar qué información oficial se encuentra disponible y cuál es necesario obtener a través de mecanismos alternativos. Esto puede incluir:

- » Contratos, obras públicas o licitaciones. La revisión de portales oficiales que registren o comuniquen los llamados a licitaciones públicas y contrataciones del Estado aportan información sustantiva respecto de las obras previstas y/o en curso (incluyendo objeto, montos y plazos estimados de ejecución)⁸. En ocasiones, se encuentran disponibles también los datos respecto del desarrollo de estos procesos (empresas oferentes, adjudicatarias, modificaciones de contratos, o avance de ejecución).
- » Información censal, poblacional, o urbana. Identificar estas fuentes de información que provean diagnósticos iniciales de los barrios a intervenir es fundamental. En algunos casos esta información no es generada por los órganos ejecutores de los proyectos, sino por áreas específicas de estadísticas y censos de las distintas jurisdicciones.
- » Partidas presupuestarias. Revisar los presupuestos asignados a cada Ministerio u órgano ejecutor, y el avance de su ejecución es otra de las estrategias centrales para entender posibles desvíos o modificaciones de los proyectos.
- » Informes de seguimiento interno o auditorías. En algunos casos, los propios órganos del estado publican informes periódicos de seguimiento y ejecución de los proyectos, o los resultados de las auditorías internas que realizan otros organismos públicos. Esta documentación suele ser ilustrativa de la efectiva ejecución de los programas.

Un factor a tener en cuenta a la hora de revisar los datos públicos oficiales es la importancia del formato en el que se presente la información, en tanto esto va a condicionar las posibilidades de análisis. Si la información se presenta en formatos no abiertos, como documentos PDF, fotos u hojas escaneadas, entonces el trabajo de análisis va a requerir de un paso previo, que consiste en transcribir esa información de manera que pueda ser procesada. Esto no es posible en todos los casos por falta de recursos o tiempo o por el tamaño y la cantidad de información que se encuentra en esos formatos. Por el contrario, si la información se encuentra centralizada en repositorios públicos y en formatos abiertos, entonces la información está lista para ser procesada y analizada. El tiempo de poner en orden la información es considerablemente menor.

⁸ En nuestro caso, encontramos la información disponible en el portal BA Obras (<https://obras.buenosaires.gob.ar/>) y en la página de contrataciones (<https://buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/compras/consulta/>).

4. CÓMO

EJEMPLO

En nuestro caso, como ya dijimos, el Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (IVC) había desarrollado un censo de la población previo al desarrollo del programa, que utilizamos a modo de "línea de base" para evaluar el impacto de las obras en ciertas variables sociodemográficas y de acceso a servicios. De la misma manera, el acceso público a los llamados a licitaciones nos brindó datos iniciales respecto a las obras previstas, presupuestos, plazos y empresas adjudicatarias. Luego, el contraste de estas obras con los datos de ejecución presupuestaria general de gobierno, que se publica de manera trimestral, nos permitió detectar diferencias entre montos previstos para cada organismo (presupuesto sancionado) y los efectivamente ejecutados.

Sin embargo, este tipo de comparaciones presupuestarias muchas veces se ve perjudicada por los cambios de gestión gubernamental que modifican los nombres de los programas, dificultando la revisión y el monitoreo ciudadano⁹. Por otro lado, como en este caso el IVC no publica informes periódicos sobre los avances de las obras, el contraste entre las obras previstas y la realidad efectivamente requería solicitar aclaraciones a las oficinas de gobierno, para entender los niveles de avances de las obras. Para ello utilizamos una segunda estrategia, de pedidos de información pública, que se detalla a continuación.

4.2.2. Pedidos de información pública

A partir del mapeo de fuentes oficiales tendremos una primera aproximación acerca de la información existente. Sin embargo, en la mayoría de los casos no toda la información necesaria estará disponible en portales de acceso público. En general, suele ser necesario solicitar información adicional a los organismos ejecutores, que permita clarificar los datos parciales. Sin embargo, para que esta estrategia sea eficiente requerimos primero realizar un análisis sistemático de la información disponible que nos permita identificar:

- » qué datos ya se encuentran disponibles (datos abiertos)
- » qué datos son contradictorios
- » qué datos no están disponibles pero posiblemente existan
- » qué organismos públicos tendrían potencialmente dicha información

Teniendo claridad en estos cuatro ejes, podremos iniciar solicitudes de "acceso a la información pública" a los organismos pertinentes, haciendo preguntas específicas y exhaustivas que permitan cubrir (idealmente) todas nuestras aristas de análisis. En este proceso, algunas cosas a tener en cuenta son las siguientes:

1. Más allá de pedir información general de los procesos, hacer preguntas específicas sobre información faltante o contradictoria suele ser más efectivo para obtener los datos precisos. Por otro lado, es posible que cierta información efectivamente no exista (o no esté en manos del organismo generarla).
2. Es recomendable tener en claro de qué manera necesitamos obtener la información solicitada, es decir, cuál es el indicador que generamos previamente. De lo contrario, correremos el riesgo de obtener respuestas que no se adecúen a los parámetros que buscamos.

⁹ Por ejemplo, la Unidad Ejecutora N° 489, de "Integración Social y Urbana Villa 31" (ex SISU), hasta 2021 tenía asignados los Programas 2 ("Actividades Comunes a los Programas 21 Y 22") y 22 ("Infraestructura, Vivienda y Coordinación Gubernamental") y 21 "Integración Social y Económica", pero a partir del presupuesto 2022, estos se convierten en los programas 26 ("Urbanización Barrio Padre Carlos Mugica"), 27 ("Integración Social"), 29 ("Integración Económica"), 31 ("Obras, Proyectos y Diseño Urbano") y 33 ("Mejoramiento de vivienda").

4. CÓMO

3. Si existe un vínculo previo con los organismos públicos a los que se hará el pedido de información, comunicar previamente nuestra intención de solicitar la información formal puede ser útil, tanto para agilizar los procesos, como para volver más eficiente el intercambio (ver apartado siguiente).
4. Las respuestas a los pedidos de información pueden generarnos la necesidad de hacer re-preguntas o pedidos de clarificaciones. Buscar mecanismos alternativos de comunicación con los funcionarios encargados de responder las solicitudes suele ser más eficiente para obtener la información deseada (ver apartado siguiente).
5. Facilitar en los pedidos de información algunas matrices o tablas para estructurar las respuestas puede ser una buena alternativa para obtener los datos de manera ordenada. Acordar la entrega de la información en este formato de manera previa puede ahorrar un trabajo posterior de procesamiento muy valioso.

EJEMPLO

En nuestro caso, informamos a los funcionarios del Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (IVC) del desarrollo del proyecto de monitoreo comunitario, con anterioridad al envío de los pedidos de información pública. Esto nos permitió cumplir el doble objetivo de evitar malestares respecto del uso de la información, y de gestionar el pedido de la manera más eficiente posible. Al estar alertados sobre el tipo de información solicitada, evitamos retrasos innecesarios de gestión entre las áreas de gobierno.

Asimismo, pensar cuidadosamente el tipo de información que necesitábamos nos permitió obtener efectivamente los datos deseados. Por ejemplo, en relación a los procesos de regularización dominial logramos obtener frecuencias y porcentajes de escrituración de viviendas, diferenciados por género. Conscientes de que este tipo de información no se publica de manera oficial con las categorías que necesitábamos, preguntamos específicamente por "cantidades de escrituras registradas sólo por mujeres; sólo por varones; y por varones y mujeres como co-titulares".

De la misma forma, fuimos explícitos en pedir la información respecto de los tiempos de obra reales y partidas presupuestarias ejecutadas, que pudieran luego contrastarse con la información original de los contratos, y los montos nominales surgidos a partir del análisis presupuestario general de gobierno. El énfasis en la redacción cuidadosa y específica es esencial para ahorrar pedidos de clarificación posteriores.

Sin embargo, una de las dificultades principales nos surgió al analizar la información de ejecución licitatoria, aportada por las distintas áreas de gobierno en diferente formato. Cotejar esta información y volcarla en nuestras matrices de análisis fue un proceso especialmente tedioso. En este sentido, aportar junto a los pedidos de información una tabla modelo que estructure la información para estandarizar la comparación entre las áreas es una recomendación especialmente relevante para quien busque replicar estos procedimientos.

4.2.3. Conversaciones con funcionarios

Los intercambios (formales o informales) con trabajadores o funcionarios gubernamentales suelen ser fundamentales para mejorar el acceso a la información pública, o incluso, profundizar los análisis de los datos. Identificar personas al interior de los organismos que puedan convertirse en interlocutores durante el desarrollo del proyecto es fundamental por varios motivos:

- » **Objetivos y uso de datos:** presentar el proyecto y su utilidad a las áreas ejecutoras para que forme parte de la agenda pública, favorecerá el desarrollo del mismo. Si esto no resultara posible, generar intercambios con las áreas ejecutoras de los programas puede mejorar la predisposición de las áreas para proveer la información solicitada. Por ello, adelantar los objetivos del proyecto, el uso futuro de los datos y las

4. CÓMO

estrategias de búsqueda de información (pedidos de acceso, relevamientos comunitarios), puede aportar al establecimiento de vínculos de confianza.

- » **Coordinación de pedidos.** Aún cuando exista amplia predisposición para la cooperación, la fragmentación de información al interior de los organismos ejecutores suele ser alta. De esta manera, la misma información puede estar compartimentada y generada de manera distinta en cada subprograma de gobierno. Tener intercambios informales con efectores que entiendan esta diversidad, que puedan asesorarnos respecto de cómo solicitar la información de manera coherente a las estructuras internas suele ser clave para obtener respuestas de manera rápida y efectiva.
- » **Clarificaciones:** las contradicciones que pueden surgir entre las distintas fuentes de información, incluso al interior de los mismos organismos suelen ser amplias. Poder tener reuniones operativas con trabajadores capaces de evacuar nuestras dudas suele ser una estrategia más eficiente (para ambas partes), que el intercambio formal o por escrito de pedidos de información. Clarificaciones incluso respecto a la interpretación de los datos obtenidos también puede ser relevante, para incorporar perspectivas gubernamentales.

EJEMPLO

Más allá de nuestro contacto inicial con los funcionarios a cargo de los Programas de Integración Social del IVC, durante el proyecto de monitoreo logramos establecer lazos con el área legal del organismo, encargada de centralizar las respuestas a los pedidos de información pública. Este vínculo resultó beneficioso para ambas partes. Desde nuestra perspectiva, la conversación rápida y operativa con integrantes del área legal del Instituto nos permitió clarificar información administrativa y financiera, y resolver las inconsistencias de datos que las propias respuestas del Instituto generaban. Por otro lado, coordinar procedimientos y plazos de respuesta para los pedidos de información, resulta ordenador tanto para quienes construyen la información, como para quienes la recibimos. Finalmente, nuestro análisis de la información pública recibida, y la identificación de contradicciones internas, le permitió al área legal identificar como necesidad que los procedimientos de registro de información internas debían ser modificados, para unificar criterios. Aunque aún en proceso, la mejora de procedimientos internos para el acceso a la información pública es potencialmente un efecto directo de este proyecto.

4. CÓMO

4.3. GENERACIÓN DE INFORMACIÓN PRIMARIA DESDE EL TERRITORIO

Para medir los efectos de los Programas de Integración Sociourbana, generar información desde el territorio resulta fundamental. Contrastar las obras anunciadas y ejecutadas por los gobiernos con las percepciones y vivencias de las comunidades afectadas constituye la base de cualquier iniciativa que busque fortalecer los mecanismos de monitoreo y rendición de cuentas. Asimismo, la construcción de datos primarios desde los barrios también puede volverse necesaria cuando la información oficial no existe o no está disponible. En estos casos, los relevamientos comunitarios se vuelven la única alternativa para estimar en la práctica los efectos de los procesos.

Sin embargo, generar datos desde el territorio que respondan a los objetivos de análisis no es necesariamente sencillo. En este apartado revisamos una serie de recomendaciones y desafíos a tener en cuenta a la hora de abordar este tipo de relevamientos.

4.3.1. Identificar o contactar organizaciones y referentes comunitarios aliados

Para alcanzar su máxima potencialidad, todo proceso de monitoreo requiere un fuerte componente comunitario. Diseñar los objetivos del proyecto, instrumentos de recolección, y ejecución de los relevamientos en coordinación con organizaciones barriales o referentes vecinales es esencial por motivos tanto sustantivos como prácticos. En primer lugar, porque el objetivo primario de este tipo de iniciativas es generar información para incidir en los procesos de políticas públicas, de manera que garanticen mayores derechos para las comunidades. Pretender impulsar estas acciones con independencia de las comunidades afectadas es en esencia contradictorio. Paralelamente, la co-creación de proyectos de monitoreo con referentes barriales encierra un motivo práctico: quienes entienden de manera integral qué efectos concretos han tenido las políticas públicas en los barrios y cómo se han desarrollado son sus habitantes. En este sentido, promover su participación a lo largo de todo el proceso es necesario para que los objetivos y desarrollos del proyecto tengan sentido.

EJEMPLO

En nuestro caso, en la Villa 31-31 bis, Villa 20 y el Playón tuvimos abordajes distintos en relación a los contactos con las comunidades. En la Villa 31-31 bis, pensamos el trabajo territorial de manera más acotada, a través de referentes individuales con quienes teníamos contactos previos. Aprendiendo de ciertas limitaciones de esta iniciativa, y con el objetivo de fortalecer la recolección de datos primarios, en la Villa 20 trabajamos desde el inicio con referentes nucleados en una organización con experiencia de trabajo territorial. Esto nos permitió pensar colectivamente el diseño del proyecto y de los instrumentos de recolección, sofisticándolos para hacerlos más representativos en términos geográficos. Esto fue posible porque nuestro trabajo previo nos había garantizado ya vínculos fuertes y fluidos con distintas organizaciones. En Playón de Chacarita, donde nuestro trabajo territorial no era tan extenso, debimos generar lazos nuevos para la implementación del proyecto de monitoreo. Para ello, en articulación con trabajadores estatales, pudimos contactar a referentes vecinales con alguna vinculación comunitaria (promotoras de salud o referentes de consorcios) que tuvieran disposición para implementar el proyecto. Estas diferencias en el abordaje de los barrios fue ilustrativa respecto de las ventajas de impulsar proyectos que estén anclados en dinámicas territoriales previas, y hacerlo con grupos consolidados que tengan entrenamiento y experiencia en el trabajo colectivo.

4. CÓMO

4.3.2. Diseñar un instrumento de recolección de datos pertinente

El diseño del instrumento de recolección es un segundo paso fundamental para garantizar que los datos recogidos desde el territorio sean pertinentes. Existen muchos instrumentos metodológicos que nos permiten recabar información acerca de un proceso de integración socio-urbana: encuestas, entrevistas, focus-groups. La definición del instrumento de recolección determinará una serie de pasos a seguir. En nuestro caso, decidimos trabajar con encuestas, lo que implicó tomar definiciones respecto a tres cuestiones:

DISEÑO DE CUESTIONARIO EN BASE A INDICADORES

Una vez definido el instrumento a utilizar, resulta importante tener en claro cuáles son nuestras variables de análisis, y nuestros indicadores, es decir, qué queremos medir. En algunos casos, como decíamos en la sección anterior, identificar nuestras “líneas de base” y “líneas de resultado” es especialmente relevante para poder formular las encuestas de manera apropiada. La construcción de cada ítem del cuestionario debe estar directamente relacionado con el indicador que se busca medir.

EJEMPLO

En nuestro caso, la encuesta pretendía medir tanto el impacto de las obras estatales en variables sociodemográficas específicas como las percepciones comunitarias respecto del desarrollo del proceso en general. Para el primer objetivo, en los casos de Villa 20 y Playón, el censo realizado por el Instituto de Vivienda de la Ciudad (IVC) al inicio del proceso de integración nos sirvió como línea de base para comparar los resultados de la encuesta. Por ejemplo, dado que teníamos los datos de la cantidad de personas por vivienda con anterioridad al inicio del proyecto (línea de base), nos encargamos de replicar esa pregunta en la encuesta, para poder comparar el cambio (línea de resultado). En otros casos, incluimos preguntas que buscaban contrastar los datos obtenidos oficialmente. Por ejemplo, preguntamos directamente quiénes habían escriturado las viviendas, como para comparar la información de regularización dominial en materia de género. Finalmente, sumamos preguntas de percepción respecto a las obras realizadas y los mecanismos de participación comunitarias.

LENGUAJE APROPIADO

Es fundamental que el lenguaje del formulario sea apropiado para quien debe responder y no genere dudas o conflictos de interpretación. En este sentido, poder trabajar en la redacción de cuestionarios junto a referentes y organizaciones comunitarias se vuelve fundamental para disminuir los errores en la recolección de datos.

EJEMPLO

En nuestro caso, trabajamos la redacción del cuestionario original con dos referentes de Villa 20 que nos compartieron sus percepciones respecto de posibles problemas de interpretación. A partir de estas sugerencias, pudimos corregir el instrumento, modificando la redacción de algunas preguntas y sumando opciones de respuestas que no estaban contempladas en la versión original. Este intercambio fue fundamental para disminuir errores de medición. Sin embargo, como veremos luego, esto no necesariamente evita todos los problemas de aplicación.

4. CÓMO

DEFINICIÓN DE LA MUESTRA

Previo a la aplicación del instrumento, es necesario definir la muestra objetivo. Esta va a depender del tamaño de la población que reside de forma permanente en el barrio en cuestión, y deberá tomar en consideración su representatividad. Dependiendo de nuestra capacidad de trabajo en territorio podemos hacer muestras completamente aleatorias, o tendremos que buscar formas de cumplir muestras por cuotas (respetando características sociodemográficas, urbanas, etc.).

EJEMPLO

En nuestro caso, los procesos de reurbanización involucraron la mudanza de parte de los/as residentes a complejos habitacionales, ubicados en predios aledaños al barrio. Sin embargo, parte de la población continuó viviendo en el barrio histórico, donde se dispusieron obras de mejoramiento de infraestructura y acceso a los servicios públicos.

En nuestra primera experiencia en la Villa 31-31bis, no reflejamos esta diferencia de distribución poblacional en el diseño inicial de la muestra. La recolección de datos la desarrollamos a través de dos referentas de confianza, que aplicaron el instrumento utilizando el método de "bola de nieve". Esta decisión impactó en la capacidad de inserción territorial, al limitar los informantes a las personas conocidas de las encuestadoras y/o aquellas relevadas en espacios comunes como ferias y comercios. Para compensar un potencial error muestral y corregir problemas de representatividad, los resultados fueron posteriormente ponderados por sector del barrio¹⁰. A partir de esta experiencia, modificamos el abordaje en la Villa 20 y en Playón de Chacarita, para garantizar que la muestra reflejara desde el inicio la distribución poblacional entre sectores de vivienda nueva y sectores del barrio histórico (e incluso al interior de cada edificio o manzana). En estos casos, la muestra no sólo buscó representar proporcionalmente ambas poblaciones (de acuerdo al nivel de mudanzas de cada barrio) para hacerla representativa, sino también para comparar si las percepciones respecto de las obras cambiaban en función de quienes se mudaron a la vivienda nueva y quienes no.

4.3.3. Aplicación y corrección del instrumento

A partir de la definición del instrumento de recolección, deben tomarse una serie de decisiones respecto de la forma de implementación en el territorio. En nuestro caso, consideramos esenciales los siguientes pasos:

CONTACTAR A REFERENTES/AS BARRIALES QUE ESTÉN INTERESADOS/AS EN REALIZAR LAS ENCUESTAS

A la hora de aplicar el instrumento, resulta facilitador contar con la ayuda de la población local que pueda desempeñarse con soltura en los barrios, y cuente con información respecto de las dinámicas comunitarias. Esto no requiere necesariamente que los encuestadores provengan de las organizaciones sociales aliadas. Sin embargo, que quienes participen del relevamiento tengan experiencia colectiva u organizacional previa facilita el desarrollo de las actividades.

¹⁰ Cabe señalar que existen otros métodos para obtener una muestra representativa, que pueden resultar más o menos pertinentes según el caso en cuestión. Algunos ejemplos son: el muestreo aleatorio simple, estratificado, por conglomerados y por cuotas.

4. CÓMO

EJEMPLO

En nuestro caso, contar con una trayectoria territorial de larga data en los barrios nos permitió establecer una relación de confianza con las encuestadoras que facilitó la implementación del instrumento. Sin embargo, para seleccionar a las encuestadoras, utilizamos criterios distintos en cada uno de los barrios. En Villa 20 contactamos a referentes sociales con participación activa en el proceso de integración, que nos vincularon con un grupo de promotoras de salud asociadas a la organización con fuerte experiencia y trayectoria. En Playón de Chacarita, como no teníamos vinculaciones previas con organizaciones sociales, contactamos a un incipiente grupo de promotoras de salud del barrio. De ambas experiencias, el proceso de Villa 20 resultó más sencillo, en tanto las referentas conocían a gran parte de los/as vecinos/as, y contaban con un ejercicio continuo de trabajo comunitario. En contraste, en el Playón, las promotoras de salud no tenían tanta experiencia de trabajo territorial, lo cual dificultó el acceso a algunos sectores del barrio.

CAPACITACIÓN PARA APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO

Antes de la aplicación del instrumento es necesario desarrollar una capacitación colectiva que revise una a una todas las preguntas del cuestionario, para saldar las dudas de quienes deberán aplicarla. Asimismo, revisar la logística del trabajo territorial, enfatizando criterios que respeten la representatividad de la muestra es fundamental. Por ejemplo: además de cumplir cuotas o criterios aleatorios, suele ser necesario aplicar la encuesta en distintos días y horarios, para encontrar distintos/as vecinos/as que por sus rutinas personales o laborales están en el barrio en horarios diferentes.

EJEMPLO

En nuestro caso, en una primera aplicación del instrumento en la Villa 31-31bis utilizamos la aplicación de Google Forms. Esta experiencia nos permitió detectar ciertas limitaciones de la plataforma, en términos de la introducción de condiciones ante respuestas disímiles. Por este motivo, la recolección de datos en los otros dos barrios lo hicimos mediante la aplicación de Kobo Toolbox, un servidor más eficiente que, además, nos permitió geolocalizar las encuestas en tiempo real.

Si bien utilizamos el mismo instrumento en Villa 20 y en Playón de Chacarita, tuvimos que adaptar la redacción de algunas preguntas por las particularidades del perfil de las encuestadoras en cada barrio. En el caso de Playón, el promedio de edad de las encuestadoras era más alto, lo que implicó adaptar la estructura del cuestionario para que resultara más legible en la aplicación del celular utilizada.

Asimismo, la revisión de los enunciados de manera colectiva con las encuestadoras nos permitió identificar que algunos conceptos no eran interpretados de manera inequívoca por todas las presentes. Por ejemplo, en el caso de Playón debimos aclarar que cuando nos referíamos a "propietarios con tenencia formal con escritura", incluía a quienes aún estuvieran pagando el crédito hipotecario (y no contaran físicamente con el papel de la escrituración).

4. CÓMO

COORDINAR EL AVANCE Y SEGUIMIENTO DE LA ENCUESTA

El proceso de aplicación de las encuestas requiere coordinar el equipo de encuestadoras, para ir guiando el trabajo territorial. Dependiendo el diseño muestral esto requerirá cubrir cuotas de población, visitar viviendas seleccionadas aleatoriamente, y/o procurar distintos turnos de relevamiento para garantizar la mayor representatividad.

EJEMPLO

En nuestro caso, las cuotas poblacionales referían a la ubicación de su vivienda (conjuntos nuevos o barrio histórico). Sin embargo, era necesario también monitorear que la muestra encuestada fuera también medianamente representativa de la población general. Esto requirió reorientar a los encuestadores para que buscaran, por ejemplo, entrevistar más varones. Asimismo, en nuestro grupo de encuestadoras buscamos garantizar disponibilidad diversa en distintas franjas horarias durante días laborales y no laborales.

5. PARA QUÉ

5. PARA QUÉ

SISTEMATIZACIÓN Y ACCIÓN

5.1. SÍNTESIS DE RESULTADOS

Uno de los últimos desafíos de cualquier proyecto de monitoreo reside en poder sintetizar la información recopilada en un documento analítico, accesible para un público diverso, y la identificación de líneas de acción. La estructura de dicho documento dependerá de los objetivos iniciales de nuestro proyecto, así como de la información que hayamos podido recabar durante su desarrollo. Aquí desarrollamos algunos ejes que ayudan a volver la información más accesible:

- » **Contextualización del proyecto:** Dar información histórica y de contexto que ayude a entender la relevancia de los análisis y el monitoreo cívico. Esto implica no sólo los objetivos del proyecto, sino también todo desarrollo de obras públicas y movilización comunitaria que dé cuenta de los cambios previos y posteriores a los Proyectos de Integración.
- » **Revisión metodológica:** Dar cuenta de los distintos procedimientos de recolección de información, y las fuentes de datos utilizadas. Cuando se utilicen diversas fuentes, oficiales y comunitarias, detallar de dónde proviene la información es fundamental, para garantizar la correcta interpretación de la información.
- » **Síntesis de resultados:** La estructuración de los resultados responderá a decisiones internas del proyecto. Sin embargo, poder dar cuenta de los impactos de las obras a través de los cambios en nuestras variables de interés (“líneas de base” vs “líneas de resultado”) puede ser un buen estructurador. Por su parte, resulta fundamental que el producto que refleje los resultados del proyecto se centre en los datos que den cuenta del problema, con el objetivo de reflejar los impactos del monitoreo realizado.
- » **Identificación de próximos pasos:** La síntesis de resultados debe permitirnos identificar pasos a seguir. Estos dependen de los resultados obtenidos pero podrían expresarse, por ejemplo, a modo de sugerencias a funcionarios responsables de las obras, o acciones que permitan la incidencia de los resultados.

EJEMPLO

En nuestro caso, teníamos un interés especial en poder mapear cambios en asignaciones presupuestarias, así como reflexiones en torno a los procesos de participación comunitaria. Estos dos ejes tuvieron sus apartados específicos, que no se estructuraron en torno a la matriz de análisis temporal. Sin embargo, sí dedicamos un capítulo específico y extenso al análisis de los “impactos” que podían apreciarse en los barrios seleccionados con posterioridad a las obras ejecutadas. La información recolectada desde el territorio fue necesaria para generar la información de las “líneas de resultado” donde no existían datos oficiales, así como también para cubrir dimensiones relacionadas a la percepción comunitaria respecto del efecto de las obras.

En línea con esto, un hallazgo significativo fue poder localizar una de las principales causas que hacía que los residentes de la Villa 31-31bis no percibieran los efectos del proceso de reurbanización. A partir del trabajo territorial, pudimos relevar que si bien el proyecto incluía la conexión a los servicios públicos formales, no se habían realizado las conexiones domiciliarias, por lo que la provisión de servicios no llegaba a los beneficiarios. Esta información resultó de utilidad para los funcionarios a cargo, y también para entender las limitaciones propias de la política pública, y dónde debía mejorarse, que expresamos en un Policy Memo.

5. PARA QUÉ

En el caso de la Villa 20, utilizando como “línea de base” los datos recolectados en el censo realizado por el IVC en el 2016 y a partir de los datos que generamos desde el territorio, pudimos comprobar que ciertos aspectos del hacinamiento crítico se redujeron notablemente tras el proceso de reurbanización (21% menos de familias por vivienda, por ejemplo). Sin embargo, también pudimos constatar que los indicadores habitacionales y de acceso a servicios son sustancialmente mejores entre quienes se mudaron a las viviendas nuevas que quienes siguen residiendo en el barrio histórico. Estos hallazgos fueron puestos a disposición de las organizaciones que integran las Mesas de Trabajo con el gobierno, para sustentar las discusiones de política pública con las nuevas autoridades. Garantizar la continuidad de las obras de infraestructura en el barrio histórico es fundamental para promover el acceso igualitario a los derechos de toda la población.

5.2. DEVOLUCIÓN Y DIFUSIÓN DE RESULTADOS

Una vez analizada y sistematizada la información, el segundo punto central reside en poder hacer una devolución de resultados a la comunidad involucrada en el monitoreo. Dependiendo de las articulaciones desarrolladas durante el proceso, esto podrá también derivar en una devolución conjunta o independiente a funcionarios de gobierno con capacidad de toma de decisiones. Por último, se deben pensar estrategias de difusión centradas en el acceso a la información para la sociedad civil y la población general. Este segundo punto podrá tomar distintas formas, dependiendo del tema, la audiencia y los recursos disponibles.

EJEMPLO

En el caso de la Villa 31-31bis, las estrategias de difusión involucraron la publicación del informe, su presentación en el barrio y la generación de distintas reuniones con funcionarios a cargo del proyecto. Estos encuentros lograron mejorar algunos mecanismos de acceso a la información y la transparencia del proceso de reurbanización. Por ejemplo, vecinos y vecinas utilizaron los resultados del informe para generar piezas de difusión propias que permitan comunicar datos presupuestarios y de avance de obras a más personas. Además, el informe de la reurbanización fue difundido públicamente en medios masivos de comunicación¹¹, así como en el sitio oficial de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires¹². Para mejorar la accesibilidad de los datos, los resultados del relevamiento fueron luego adaptados para que se visualicen en la plataforma “Caminos de la Villa”, donde ACIJ recopila la información sobre los procesos de reurbanización.

Por su parte, por ser proyectos más recientes, en Villa 20 y el Playón de Chacarita aún no se han difundido los resultados entre la población en general. Sin embargo, actualmente se encuentra en ejecución una serie documental en la Villa 20, diseñada por referentes del barrio, que consiste en el registro de conversaciones entre distintos actores (funcionarios/as, activistas, efectores públicos, vecinos/as y referentes), que de manera descontracturada hacen un balance de los ocho años de proceso de integración. La incorporación de esta estrategia audiovisual gestionada desde el propio barrio es novedosa, y constituye una alternativa comunicacional para difundir por otros medios lo que implica realizar un monitoreo comunitario de los procesos de obra pública.

11 Algunas publicaciones: <https://www.telam.com.ar/notas/202206/594298-inversion-gcba-reurbanizacion-barrio-31-presupuesto-caba.html>
<https://www.tiempoar.com.ar/informacion-general/por-que-el-barrio-mugica-esta-de-nuevo-en-la-mira-del-gobierno-de-la-ciudad/>

12 <https://defensoria.org.ar/noticias/encuentro-del-cgp-del-barrio-padre-carlos-mugica-2/>

5. PARA QUÉ

5.3. ACCIONES DE INCIDENCIA

Puesto que los proyectos de monitoreo buscan ser propositivos, la última estrategia reside en establecer las líneas de acción posibles, identificadas a partir de los resultados. Estas acciones de incidencia dependerán de la realidad de cada proyecto, los contactos obtenidos a lo largo de la ejecución del monitoreo, y las posibilidades de articulación y difusión de cada organización. Sin embargo, uno de los pilares fundamentales de las líneas de acción es que éstas sean compatibles con los objetivos de las propias organizaciones involucradas, y que contemplen mecanismos de difusión de información que sean transparentes y accesibles para toda la población.

EJEMPLO

En nuestro caso, el diálogo generado con funcionarios de gobierno mejoró la disponibilidad y calidad de información disponible online sobre las obras realizadas en la Villa 31-31bis (portal BA Obras). Gracias a ello se conformó una mesa de trabajo entre la Unidad de Proyectos Especiales (UPE), a cargo del proyecto de integración del barrio, y los funcionarios del portal BA Obras, para viabilizar la actualización de las bases de datos. Este diálogo, que viabilizar desde ACIJ, permitió identificar la información faltante, y mejorar la información disponible sobre cada una de las obras realizadas o en curso.

A partir de estas reuniones se anunció la creación de un área a cargo del monitoreo y evaluación integral del proyecto. Los compromisos de esta unidad incluyen la identificación del impacto de las obras sobre la población destinataria, la priorización gubernamental en base a necesidades vecinales, y la generación de información vinculada a las asignaciones presupuestarias, compras y contrataciones. Hasta el momento de publicación del informe, las evaluaciones del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se realizaban fundamentalmente como parte de mecanismos de rendición exigidos por los organismos de financiamiento y cooperación internacional. De mantenerse este compromiso, implicaría un avance fundamental en materia de transparencia y rendición de cuentas por parte de la administración local, que pondría en el centro del análisis a los beneficiarios últimos de las obras.

6. CONCLUSIONES



6. CONCLUSIONES

REFLEXIONES FINALES

El objetivo de esta guía ha sido sistematizar y compartir la experiencia de monitoreo comunitario que hemos llevado a cabo en el marco de los procesos de reurbanización de la Villa 31-31bis, la Villa 20 y el Playón de Chacarita. Pese al foco urbano centrado en la integración de barrios populares, creemos que la metodología utilizada en este proyecto es susceptible de ser replicada para monitorear otros procesos que requieran conjugar el análisis de la información pública con las percepciones y evaluaciones de las comunidades.

A lo largo de este análisis nos hemos interiorizado con la información disponible y hemos generado información primaria para suplir y complementar la información existente. En este sentido, el proyecto acerca a la sociedad civil la posibilidad de analizar y utilizar los datos oficiales disponibles para mejorar los estándares y los diseños de la política pública. Estos principios rectores, y la potencialidad de replicar los aprendizajes en otras áreas, vuelve a esta guía una herramienta fundamental para promover acciones que promuevan la transparencia y la rendición de cuentas, ancladas en las comunidades.

**OPEN
CONTRACTING
PARTNERSHIP**



por la igualdad y la justicia

CALLE 10
CASA 1
N. 22
B. Y.P.F.